

Aproximación a las concepciones sobre la ciudad a partir del concepto de equipamiento urbano



Francisco F. García y otros(*)
ICE de la Universidad de Sevilla (**)

RESUMEN

A partir de una exploración de concepciones acerca de los equipamientos urbanos se aportan algunas conclusiones acerca de diversas concepciones relacionadas con la ciudad, con reflexiones acerca de las implicaciones didácticas.

Presentación y justificación

Si queremos realizar una fundamentación mínimamente sólida de propuestas didácticas en Ciencias Sociales resulta indispensable partir del conocimiento y análisis de las concepciones de los alumnos en aquellos aspectos básicos que vayan a ser contenido de enseñanza-aprendizaje. Sin duda son los propios profesores quienes tienen mejores oportunidades para acceder a la indagación y caracterización de las concepciones de sus alumnos, pero, generalmente, esta tarea o bien, de hecho, no se realiza o bien se produce de forma intuitiva y poco sistemática. De ahí el interés que tiene el desarrollo de investigaciones

acerca de las concepciones de los alumnos desde perspectivas didácticas.

Las investigaciones acerca de las concepciones de los alumnos resultan, desde el punto de vista didáctico, aún más imprescindibles en el ámbito de las Ciencias Sociales, por una serie de razones, de las que destacamos las que siguen.

En primer lugar, por la propia escasez de producción investigadora, rasgo que quizás haya que interpretar también en relación con el amplio espectro científico que abarcan las denominadas Ciencias Sociales. En cualquier caso, pueden verse al respecto las revisiones realizadas por J. Delval (Delval, 1981 y 1989).

En segundo lugar, por la carencia de enfo-

(*) Este trabajo ha sido realizado, con la coordinación de Francisco F. García, por un grupo de profesores de Ciencias Sociales, de distintos niveles educativos, del que forman parte: Clotilde Álvarez, Rosa M^a Avila, Manuel Carmona, Josefa Civantos, Dolores Gavira, Guadalupe Guerrero, Teresa Román y Alejandro Villanueva.

(**) La investigación aquí reseñada, surgida en el contexto del programa de doctorado del curso 1989-90 en el Departamento de Didáctica de las Ciencias de la Universidad de Sevilla, forma parte de un proyecto de investigación del ICE de Sevilla sobre enseñanza de la Geografía Urbana y constituye, junto con otros proyectos, el plan de investigación IRES, puesto en marcha por el Grupo "Investigación en la Escuela".

ques claramente didácticos de la mayoría de las investigaciones realizadas, que suelen plantearse, preferentemente, en un contexto psicológico, como perspectiva fundamentante de la intervención didáctica -lo cual no ha de interpretarse, necesariamente, como insuficiente, al menos en los primeros pasos de desarrollo de estas líneas investigadoras-. Esta escasez contrasta con el auge de investigaciones, desde perspectivas didácticas, en otras áreas, como en Física o en Ciencias de la Naturaleza, lo que, en muchos aspectos, está marcando pautas a seguir en Ciencias Sociales (Giordan y de Vecchi, 1988; Driver, Guesne y Tiberghien, 1989). Hay que recordar, no obstante, en el ámbito de las Ciencias Sociales, interesantes ejemplos de aproximación a la perspectiva propiamente didáctica (Pozo, 1985; Moreno y otros, 1988; Asensio, Carretero y Pozo, 1989; Pozo y Carretero, 1989...), sin centrar la atención, en este caso, en las aportaciones de los estudios realizados desde la percepción de lo urbano (por ejemplo, Corraliza, 1987 o Boira y Requés, 1990), que aportan, no obstante, una perspectiva que podríamos considerar complementaria al estudio propiamente dicho de concepciones sobre la ciudad. También hay que recordar los pasos que se están dando en el planteamiento de proyectos curriculares que contemplan como pauta relevante el trabajo con las concepciones (a título de ejemplo: Maestro y Souto, 1988; Merchán y García, 1990), así como de propuestas metodológicas que consideran básico dicho aspecto (por ejemplo, García y García, 1989).

Por fin, convendría no perder de vista las peculiaridades de las concepciones acerca de lo social, por la incidencia que ello tiene no sólo en el aprendizaje de los conceptos sociales, sino por su influjo en otros ámbitos de aprendizaje y, de manera más difusa, en la concepción global del mundo que el alumno va construyendo. En este sentido parece evidente el carácter "ideologizante" que puede atribuirse a estas concepciones, no sólo por estar continuamente alimentadas y reforzadas por lo que solemos llamar la ideología do-

minante sino por ser, al mismo tiempo, vehículo de dicha ideología. Asimismo, hay que destacar las dificultades específicas que para niños y adolescentes tiene la construcción de conceptos sociales progresivamente más correctos. En efecto, como recuerda Delval (1989, pp. 256-257), la experiencia del niño con respecto al mundo social de los adultos es mucho más reducida, fragmentaria y desconocida que con respecto al mundo físico en el que se halla inmerso. Hay muchas cosas y lugares a los que el niño no tiene acceso, muchas actividades de la vida social en las que no tiene participación -como se puede comprobar en el caso concreto de la ciudad-. Y, sin embargo, no por ello deja de construir progresivamente sus concepciones acerca de dichos asuntos, utilizando informaciones incompletas y haciendo uso de analogías que resultan funcionales en un momento dado. (Claxton, 1987).

Los resultados que aquí se ofrecen son una primera aproximación a las concepciones de los alumnos en el ámbito de lo urbano, y más concretamente en relación con conceptos como equipamientos, áreas urbanas caracterizadas según usos del suelo, valor de la vivienda y del suelo..., conceptos que presentan, por lo demás, interesantes conexiones con otros campos científicos de Educación Ambiental, Psicología Ambiental o Ecología Humana, por citar algunos ámbitos afines. Dicha aproximación se ha realizado a partir del concepto de equipamiento urbano, considerado no desde un punto de vista estático y descriptivo sino desde la perspectiva dinámica y compleja -y eminentemente geográfica- de su distribución en el espacio urbano. A partir de aquí se va accediendo a otras concepciones relacionadas con la ciudad, sobre las que sería necesario, en todo caso, una mayor profundización investigadora.

Estas primeras conclusiones proceden de las informaciones obtenidas a partir del pase de un cuestionario a una muestra de 56 personas de Sevilla capital: 24 alumnos de 8º de EGB de dos colegios públicos (ambos en zonas de clase social media-baja, uno próximo

al casco antiguo de la ciudad, otro en una zona marginal de inmigrantes del medio rural); 21 alumnos de 3º de Bachillerato de dos Institutos (uno en una zona de clase media-alta y otro en una zona de clase media-baja también con un origen en la inmigración rural -y que viene desarrollando desde hace ocho cursos la experimentación para la Reforma de las Enseñanzas Medias-); 5 alumnos de 3º de la especialidad de Ciencias Humanas de la Escuela Universitaria de Magisterio y 6 profesores de Ciencias Sociales, con amplia experiencia profesional. Se ha pretendido con esta muestra de diversos niveles académicos y edades poder contrastar más correctamente las conclusiones obtenidas de la muestra base de alumnos del tramo de edad 12-16 años -objeto central del interés investigador-, atendiendo, especialmente, a las posibles diferencias entre concepciones que podríamos considerar (Rodrigo, 1985; Pozo y Carretero, 1989) de "expertos" (los profesores y, en parte, los alumnos de Magisterio) y de "novatos" (los alumnos adolescentes, en especial, los de 8º de EGB). Sin embargo, es evidente -y así se irá reflejando en la exposición- la necesidad

de complementar estas conclusiones con el empleo -previsto- de instrumentos más cualitativos, como la entrevista.

El cuestionario definitivo pasado (que se recoge en el *Anexo 2*) se elaboró a partir de las conclusiones obtenidas de una prueba anterior realizada con un primer cuestionario a una muestra reducida de alumnos de los mismos centros de EGB y Bachillerato. Este cuestionario primitivo, los cambios introducidos en el mismo y los comentarios justificativos pertinentes constituyen el *Anexo 1*. Hay que precisar, a este respecto, que en el análisis final de resultados realizado el propio cuestionario definitivo ha mostrado determinadas deficiencias, que han dificultado, en parte, la obtención de algunas conclusiones específicas.

Las informaciones obtenidas a partir de análisis y elaboración de los resultados del cuestionario ha dado lugar a un conjunto de conclusiones que hemos agrupado, a posteriori, en cuatro grandes asuntos o "tópicos", que se recogen en el *Cuadro 1* y que tienen su reflejo cuantitativo general en el *Cuadro 2*, y su plasmación gráfica, en sus aspectos más relevantes, en las *Gráficas 1 a la 3*.

1. *Tópico 1: Distinción/jerarquización de niveles o categorías de equipamientos.* (A partir de las cuestiones 11, 3 y 13 del cuestionario, por orden de prioridad, según la información más o menos relevante proporcionada).
2. *Tópico 2: Barrios considerados como bien/mal dotados, en cuanto a equipamientos, y factores que influyen en dicha consideración.* (A partir de las cuestiones 5, 4 y 12, por orden de prioridad):
 - 2.1. ¿Qué barrios se consideran bien/mal dotados? (A partir de la cuestión 5, principalmente).
 - 2.2. ¿Por qué se consideran bien/mal dotados los barrios que se citan? (A partir de la cuestión 5, principalmente).
 - 2.3. ¿Cómo se considera el propio barrio con respecto a la dotación en equipamientos? (A partir de la cuestión 4).
 - 2.4. ¿Qué barrio se elige para vivir? (A partir de la cuestión 12, principalmente).
 - 2.5. Concepción genérica de barrio. (A partir de la cuestión 1).
3. *Tópico 3: Proporcionalidad entre el espacio destinado a viviendas y el espacio destinado a equipamientos en una zona determinada de la ciudad.* (A partir de las cuestiones 9, 7, 13 y 8, por orden de prioridad):
 - 3.1. Concepción, genérica, de la existencia de relación de proporcionalidad entre espacio destinado a viviendas y espacio destinado a equipamientos. (A partir de las cuestiones 9, 7, 13 y 8, en conjunto).
 - 3.2. ¿Qué se expropiaría? (A partir de la cuestión 7).
 - 3.3. ¿Qué solución se daría a la problemática planteada por la expropiación? (A partir de la cuestión 7).
4. *Tópico 4: Dinámica socioeconómica de la ciudad en el contexto de un sistema de libre mercado.* (A partir de las cuestiones 6, 10 y 8, por orden de prioridad):
 - 4.1. Concepción, genérica, de la dinámica socioeconómica. (A partir de las cuestiones 6, 10 y 8, en conjunto).
 - 4.2. Concepción, genérica, de los agentes que intervienen en la dinámica socioeconómica de la ciudad ("agentes urbanos"). (A partir de las cuestiones 6, 10 y 8, en conjunto).
 - 4.3. Concepción del valor de la vivienda. (A partir de la cuestión 6, principalmente).
 - 4.4. Concepción del valor del suelo. (A partir de la cuestión 10, principalmente).

Cuadro 1. Tópicos de la exploración.

CONCEPCIONES SOBRE EQUIPAMIENTOS EN LA CIUDAD										
MUESTRA	24		21		5		6		56	
CATEGORIAS DE RESPUESTAS	CICLO SUPERIOR EGB DATOS-PORCENT		BACHILLERATO DATOS-PORC		MAGISTERIO DATOS-PORC		PROFESORES DATOS-POR		TOTALES DATOS-P.	
TOPICO 1.- DISTINCION/JERARQUIZACION DE NIVELES O CATEGORIAS DE EQUIPAMIENTOS										
A.- NO SABE/NO CONTESTA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
B.- NO COMPRENDE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	1	4,2	1	4,8	-	-	2	33,3	4	7,1
C.- BASICAMENTE, NO DISCRIMINA	1	4,2	1	4,8	-	-	-	-	2	3,6
D.- DISCRIMINA EN BASE A CRITERIOS DE MAGNITUD (ENFOQUE CUANTITATIVO)	16	66,7	8	38,1	1	20	-	-	25	44,6
E.- DISCRIMINA EN BASE A CRITERIOS CUALITATIVOS	6	25	11	52,4	4	80	4	66,7	25	44,6
TOPICO 2.- BARRIOS CONSIDERADOS BIEN/MAL DOTADOS EN CUANTO A EQUIPAMIENTOS Y FACTORES QUE INFLUYEN EN DICHA CONSIDERACION.										
TOPICO 2.1.- ¿QUE BARRIOS SE CONSIDERAN BIEN/MAL DOTADOS?										
A.- NO SABE/NO CONTESTA	2	8,3	3	14,3	-	-	1	16,7	6	10,7
B.- NO COMPRENDE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	-	-	-	-	-	-	1	16,7	1	1,8
C.- BARRIOS CONSIDERADOS "EMBLEMATICOS" O QUE PUEDEN RESULTAR "TOPICOS"	9	37,5	7	33,3	4	80	1	16,7	21	37,5
D.- BARRIOS QUE RESULTAN CONOCIDOS PARA EL ENCUESTADO, PROBABLEMENTE POR LA PROXIMIDAD AL PROPIO BARRIO	11	45,8	6	28,6	1	20	1	16,7	19	33,9
E.- OTROS BARRIOS	2	8,3	5	23,8	-	-	2	33,3	9	16,1
TOPICO 2.2.- ¿POR QUE SE CONSIDERAN BIEN/MAL DOTADOS LOS BARRIOS QUE SE CITAN?										
A.- NO SABE/NO CONTESTA	2	8,3	3	14,3	-	-	1	16,7	6	10,7
B.- NO COMPRENDE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
C.- POR LA DISPONIBILIDAD/CARENCIA DE LOS SERVICIOS Y EQUIPAMIENTOS CITADOS EN EL CUESTIONARIO	14	58,3	15	71,4	4	80	3	50	36	64,3
D.- POR OTROS MOTIVOS	6	25	2	9,5	1	20	1	16,7	10	17,9
E.- SE MENCIONA UN SOLO SERVICIO O EQUIPAMIENTO COMO CAUSA	2	8,3	1	4,8	-	-	1	16,7	4	7,1
TOPICO 2.3.- ¿COMO SE CONSIDERA EL PROPIO BARRIO CON RESPECTO A LA DOTACION EN EQUIPAMIENTOS?										
A.- MAL DOTADO, DEFICIENTE	8	33,3	2	9,5	1	20	-	-	11	19,6
B.- IRREGULARMENTE DOTADO (MAL EN UNOS ASPECTOS, BIEN EN OTROS)	6	25	8	38,1	-	-	4	66,7	18	32,1
C.- SUFICIENTEMENTE DOTADO, NORMAL	9	37,5	10	47,6	4	80	2	33,3	25	44,6
D.- BIEN DOTADO	1	4,2	1	4,8	-	-	-	-	2	3,6
TOPICO 2.4.- ¿QUE BARRIO SE ELIGE PARA VIVIR?										
A.- ELIGE EL PROPIO BARRIO	16	66,7	7	33,3	3	60	2	33,3	28	50
B.- ELIGE EL QUE CALIFICA COMO BIEN DOTADO	4	16,7	6	28,6	-	-	3	50	13	23,2
C.- ELIGE OTRO BARRIO QUE NO ES EL SUYO NI DE LOS CALIFICADOS COMO BIEN DOTADOS	4	16,7	8	38,1	2	40	1	16,7	15	26,8

Cuadro 2. Concepciones sobre equipamientos en la ciudad. Respuestas al cuestionario.

CATEGORÍAS DE RESPUESTAS	CICLO SUPERIOR DATOS-PORCENT	EGB DATOS-PORCENT	BACHILLERATO DATOS-PORC	MAGISTERIO DATOS-PORC	PROFESORES DATOS-POR	TOTALES DATOS-P.				
TOPICO 2.5.- CONCEPCION GENERICA DE BARRIO										
A.- UNA ZONA DE LA CIUDAD SEPARADA DE OTRAS ZONAS POR CALLES QUE LA DIFERENCIAN, Y QUE TIENE EDIFICACIONES PARECIDAS ENTRE SI	12	50	8	38,1	-	20	35,7			
B.- UNA ZONA DE LA CIUDAD QUE HA APARECIDO EN UN MOMENTO DETERMINADO DE LA EVOLUCION HISTORICA DE DICHA CIUDAD Y QUE, POR ESO, SE DIFERENCIA DE OTRAS ZONAS, APARECIDAS EN OTROS MOMENTOS	-	-	7	33,3	4	80	3	50	14	25
C.- UNA ZONA DE LA CIUDAD EN LA QUE VIVE GENTE DE LA MISMA O PARECIDA CLASE SOCIAL	10	41,7	3	14,3	-	-	-	-	13	23,2
D.- RESPUESTAS QUE INTENTAN INTEGRAR LOS CONTENIDOS DE LAS TRES ANTERIORES	-	-	1	4,8	1	20	2	33,3	4	7,1
E.- OTRAS RESPUESTAS	2	8,3	2	9,5	-	-	1	16,7	5	8,9
TOPICO 3.- PROPORCIONALIDAD ENTRE EL ESPACIO DESTINADO A VIVIENDAS Y EL ESPACIO DESTINADO A EQUIPAMIENTOS EN UNA ZONA DETERMINADA DE LA CIUDAD.										
TOPICO 3.1.- CONCEPCION GENERICA DE LA EXISTENCIA DE RELACION DE PROPORCIONALIDAD ENTRE ESPACIO DESTINADO A VIVIENDAS Y ESPACIO DESTINADO A EQUIPAMIENTOS										
A.- NO SABE/NO CONTESTA	-	-	1	4,8	-	-	-	-	1	1,8
B.- NO COMPRENDE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
C.- BASICAMENTE NO SE APRECIA CONCEPCION DE PROPORCIONALIDAD	17	70,8	11	52,4	3	60	3	50	34	60,7
D.- CIERTA IDEA DE PROPORCIONALIDAD MANIFESTADA A TRAVES DE RASGOS MUY DIRECTAMENTE PERCEPTIBLES	7	29,2	8	38,1	2	40	2	33,3	19	33,9
E.- CONCEPCION DE LA PROPORCIONALIDAD MAS ELABORADA A PARTIR DE CRITERIOS COMO CALIDAD DE VIDA, DENSIDAD DE OCUPACION EN RELACION A SERVICIOS, DINAMICA URBANA, ETC.	-	-	1	4,8	-	-	1	16,7	2	3,6
TOPICO 3.2.- ¿QUE SE EXPROPIARIA?										
A.- PARQUE	15	62,5	7	33,3	-	-	4	66,7	26	46,4
B.- VIVIENDAS	9	37,5	13	61,9	4	80	2	33,3	28	50
C.- OTRAS RESPUESTAS	-	-	1	4,8	1	20	-	-	2	3,6
TOPICO 3.3.- ¿QUE SOLUCION SE DARIA A LA PROBLEMATICA PLANTEADA POR LA EXPROPIACION?										
A.- NO SABE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	3	12,5	5	23,8	1	20	1	16,7	10	17,9
B.- LO QUE ES EXPROPIADO SE VUELVE A "HACER" EN OTRO SITIO, SIN DAR MAS EXPLICACION	21	87,5	12	57,1	4	80	5	83,3	42	75
C.- OTRAS SOLUCIONES MAS COMPLEJAS Y ELABORADAS (QUE PUEDEN REFLEJAR QUE EL ESPACIO URBANO ES LIMITADO Y HAY UNA COMPETENCIA POR EL MISMO)	-	-	4	19	-	-	-	-	4	7,1

Cuadro 2. Continuación.

CATEGORIAS DE RESPUESTAS		CICLO SUPERIOR EGB DATOS-PORCENT	BACHILLERATO DATOS-PORC	MAGISTERIO DATOS-PORC	PROFESORES DATOS-POR	TOTALES DATOS-P.
TOPICO 4.- DINAMICA SOCIOECONOMICA DE LA CIUDAD EN EL CONTEXTO DE UN SISTEMA DE LIBRE MERCADO						
TOPICO 4.1.- CONCEPCION GENERICA DE LA DINAMICA SOCIOECONOMICA						
A.- NO SE APRECIA, BASICAMENTE NINGUNA CONCEPCION	19	79,2	11 52,4	- -	- -	30 53,6
B.- PARECE ATRIBUIRSE UN CIERTO PAPEL RELEVANTE A ALGUNOS FACTORES, POR EJEMPLO, SE CITA ALGUNO, SIN PROFUNDIZAR	5	20,8	9 42,9	3 60	4 66,7	21 37,5
C.- HAY UNA CIERTA CONCEPCION DEL FUNCIONAMIENTO DEL LIBRE MERCADO (POR EJEMPLO SE TIENE EN CUENTA LA OFERTA Y LA DEMANDA	-	-	1 4,8	2 40	2 33,3	5 8,9
TOPICO 4.2.- CONCEPCION GENERICA DE LOS AGENTES QUE INTERVIENEN EN LA DINAMICA SOCIOECONOMICA DE LA CIUDAD ("AGENTES URBANOS")						
A.- NO SE APRECIA, A PARTIR DE LAS RESPUESTAS	19	79,2	13 61,9	1 20	1 16,7	34 60,7
B.- CONCEPCION DE LA "INTENCIONALIDAD" PERSONAL DE LOS AGENTES URBANOS COMO RESPONSABLES DE LA DINAMICA SOCIO ECONOMICA DE LA CIUDAD	5	20,8	7 33,3	1 20	2 33,3	15 26,8
C.- CONCEPCION QUE CONTEMPLA UNA DIVERSIDAD DE FACTORES EXPLICATIVOS DE LA DINAMICA SOCIO ECONOMICA EN EL MARCO DE UN CIERTO MODELO INTERPRETATIVO	-	-	1 4,8	3 60	3 50	7 12,5
TOPICO 4.3.- CONCEPCION DEL VALOR DE LA VIVIENDA						
A.- NO SABE/NO CONTESTA	-	-	- -	- -	1 16,7	1 1,8
B.- NO COMPRENDE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	2	8,3	3 14,3	- -	- -	5 8,9
C.- DEPENDE DE LA PROXIMIDAD AL CENTRO URBANO, O A OTROS CENTROS, SIN EXPLICAR MAS	9	37,5	9 42,9	- -	2 33,3	20 35,7
D.- DEPENDE DE LA CLASE SOCIAL QUE VIVA EN EL BARRIO	6	25	- -	2 40	- -	8 14,3
E.- DEPENDE DE LA BUENA DOTACION DE EQUIPAMIENTOS DE LA ZONA	7	29,2	9 42,9	1 20	- -	17 30,4
F.- MODELO EXPLICATIVO MAS COMPLEJO, QUE TIENE EN CUENTA FACTORES DIVERSOS, EN ESPECIAL LA DINAMICA DE LIBRE MERCADO	-	-	- -	2 40	3 50	5 8,9
4.4.- CONCEPCION DEL VALOR DEL SUELO						
A.- NO SABE/NO CONTESTA	1	4,2	2 9,5	- -	- -	3 5,4
B.- NO COMPRENDE/NO ES UTILIZABLE LA RESPUESTA	5	20,8	3 14,3	- -	- -	8 14,3
C.- DEPENDE DE LA PROXIMIDAD AL CENTRO URBANO, SIN EXPLICAR MAS	8	33,3	5 23,8	- -	2 33,3	15 26,8
D.- DEPENDE DE QUE SEA UNA ZONA "BUENA", "BIEN SITUADA"..., SIN QUE SE ACLARE MAS	9	37,5	8 38,1	1 20	- -	18 32,1
E.- MODELO EXPLICATIVO MAS COMPLEJO QUE TIENE EN CUENTA FACTORES DIVERSOS, EN ESPECIAL LA DINAMICA DEL LIBRE MERCADO	-	-	2 9,5	4 80	3 50	9 16,1
F.- OTRAS RESPUESTAS	1	4,2	1 4,8	- -	1 16,7	3 5,4

Cuadro 2. Continuación.

Algunas conclusiones genéricas acerca de las concepciones en Ciencias Sociales

Aunque la investigación se centra en ámbitos relativamente concretos previamente definidos, las informaciones obtenidas del análisis de las respuestas al cuestionario han aportado una gran cantidad de sugerencias, no siempre sistemáticas, claro, acerca de los rasgos básicos de las concepciones en Ciencias Sociales, lo que nos permite contribuir a confirmar, aunque sea de forma incompleta, conclusiones que las investigaciones en torno a dichas concepciones han venido estableciendo. Así, sin pretensión de exhaustividad, podemos adelantar algunas generalidades que, en parte, serán concretadas posteriormente.

Se confirman los rasgos genéricos que suelen señalarse como propios de las concepciones (por ejemplo, Cubero, 1989), destacando especialmente la asunción por parte del sujeto de contradicciones que son patentes para cualquier observador externo. Delval (1989, p. 260) señala, al efecto, que la representación del mundo social "dista mucho de ser algo armónico y coherente". No sólo hay contradicciones entre los principios y las normas de conducta reales, sino en las propias explicaciones de los fenómenos sociales. Muchas veces una explicación sobre un aspecto determinado de lo social entra en contradicción con la que se da a otros aspectos relacionados; y ello no parece poner en peligro el modelo explicativo global que se posee. Esta característica tiene un peso decisivo en las explicaciones de los adolescentes acerca de lo social en general y se manifiesta en ámbitos más concretos, como es el caso de la "explicación histórica" (Pozo, Asensio y Carretero, 1987, pp. 156-157).

Puede apreciarse, asimismo, un atisbo global, en las respuestas obtenidas de los diversos niveles de encuestados (desde 8º de EGB a profesores de Ciencias Sociales con amplia experiencia profesional), de las diferencias básicas entre "teorías" propias de expertos y "teorías" de novatos (Rodrigo, 1985; Pozo y Carretero, 1989), aunque a esta conclusión genérica haremos, posteriormente, diversas

precisiones. Con mayor claridad aparecen, en los diversos niveles citados, los rasgos genéricos de la evolución de las concepciones acerca de lo social que han recogido y divulgado autores diversos (por ejemplo: Hannoun, 1977; Pozo, 1985; Moreno y otros, 1988; Pozo, Carretero y Asensio, 1988): de la yuxtaposición de elementos a la integración, de la centración en lo personal a la descentración y socialización, de lo concreto y simple a lo complejo y sistémico, de la atención a lo superficial a la valoración de lo relevante, de lo estático a lo dinámico... Más concretamente, los diversos tipos de respuesta que hemos obtenido se sitúan en los tres niveles (aunque con predominio del segundo y tercero) que se suelen distinguir en la evolución de las nociones sociales: "En un primer nivel los elementos sociales aparecen aislados y tienen rasgos perceptivos muy evidentes. En un segundo nivel se empieza a construir sistemas que organizan conjuntos de hechos, pero permanecen limitados a un terreno determinado y pueden coexistir sistemas independientes que no se consiguen relacionar. Finalmente, en un tercer nivel, la sociedad se concibe como sistemas múltiples que están en interacción, y lo que sucede en uno de ellos tiene repercusiones sobre los demás" (Delval, 1989, p. 312). A este respecto es destacable la dificultad evidente para trabajar la ciudad como sistema, como luego veremos.

En relación con lo que acabamos de decir, se confirma, igualmente, la dificultad especial que ofrece la construcción de conceptos relacionados con la dimensión "tiempo", como se ha señalado reiteradamente por parte de diversos autores, tanto de forma general, como, concretamente, en relación con el tiempo histórico (Pozo, 1985; Moreno y otros, 1988; Pozo, Carretero y Asensio, 1988; Carretero y Pozo, 1989). Efectivamente, la aparición de la variable temporal hace más compleja y, por tanto, más laboriosa, la construcción de conceptos geográficos, muchos de los cuales, por otra parte, carecen de significación completa si no es en relación con dicha variable temporal (como, por ejemplo, valor del suelo o valor de la vivienda

en el marco de un sistema de libre mercado).

Concretamente, en cuanto a la concepción del tiempo aplicado al análisis de los fenómenos sociales, aunque no ha sido objeto directo de la exploración, podemos inferir, asimismo, que dicha dimensión temporal suele hallarse ausente de la explicación de los fenómenos sociales, en la mayor parte de las respuestas de niños y adolescentes, siendo así que su vinculación con la causalidad es básica (Pozo, 1985; Pozo y Carretero, 1989).

Sobre la noción de causalidad en los fenómenos sociales podemos decir, también, que se aprecia el predominio de la intencionalidad frente a la explicación propiamente causal en los niños y adolescentes (Pozo, Asensio y Carretero, 1986). Asimismo, se dan algunos datos, cualitativos, que muestran la madurez en el análisis causal de quienes disponen (o están en vías de disponer) de teorías (con mayor o menor grado de elaboración) para explicar la realidad social (a quienes podríamos considerar "expertos") con respecto a quienes no ("novatos") (Pozo y Carretero, 1989).

Siendo el tema de los equipamientos algo muy ligado a la vida de las personas en el barrio en que residen, se percibe en las respuestas la profunda interrelación -que llega a ser "mezcla" en los niveles de EGB y, en parte, en BUP- entre lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual, aspecto reseñado tanto de forma genérica como concreta por autores diversos (así Rodrigo, 1985; Claxton, 1987; Turiel, Enesco y Linaza, 1989).

Quizás la dificultad general más relevante, incluso entre los encuestados que podríamos considerar expertos, es la de comprender los sistemas sociales -y la ciudad lo es- como algo complejo y dinámico; y ello debe tener importantes implicaciones didácticas, si no se quiere caer en una simplificación, desvirtuadora, de los contenidos de enseñanza.

La concepción de equipamiento urbano

La información acerca de la concepción de equipamiento es proporcionada, básicamen-

te, por el *tópico 1: Distinción y jerarquización de niveles o categorías de equipamientos* (a partir de las cuestiones 11, 3 y 13 del cuestionario, por orden de prioridad).

En general, la concepción de equipamiento urbano, se organiza en torno a aquellos ejemplos de equipamientos o servicios que resultan más visibles o llamativos para el ciudadano, confirmando la tendencia, en edades tempranas, a comprender los conceptos en función de sus rasgos más concretos y visibles. No parece existir una concepción completa (toda la diversidad de equipamientos) ni sistémica (los equipamientos tienen relaciones entre sí) ni vinculada a la ocupación de suelo urbano (teniendo en cuenta que la ocupación de suelo se reparte entre el dedicado a todo tipo de equipamientos y el dedicado a uso residencial -viviendas-, si bien también existe el denominado "suelo libre"). (Para contextualizar el concepto de equipamiento puede verse, Esteban Alonso, 1979; sobre el concepto de uso del suelo y otros conceptos geográficos conexos puede verse, por ejemplo, Capel, 1983; Hernando, 1983; Zárate, 1984; Capel y Urteaga, 1986).

En el conjunto de equipamientos o servicios urbanos la prioridad en la valoración que tienen los relacionados con la salud es evidente y sorprendente. Tanto en las puntuaciones de la cuestión 3 como en los ejemplos de la 11 aparecen los hospitales (y los centros de salud y similares) como los servicios más valorados (¿más mitificados?), hasta el punto de que es muy frecuente que se considere que en cada barrio es indispensable un hospital; incluso en los croquis de la ciudad (cuestión 13) los hospitales aparecen por doquier.

Le siguen en valoración los espacios verdes, que son muy bien puntuados y citados profusamente, aunque no con suficiente detalle (se distingue insuficientemente entre jardines pequeños o de núcleos edificados, jardines grandes, parques y grandes parques -de nivel de barrio, de ciudad o metropolitanos-), y no se hace referencia a parques equipados o parques "polivalentes" (ello sería propio de experto).

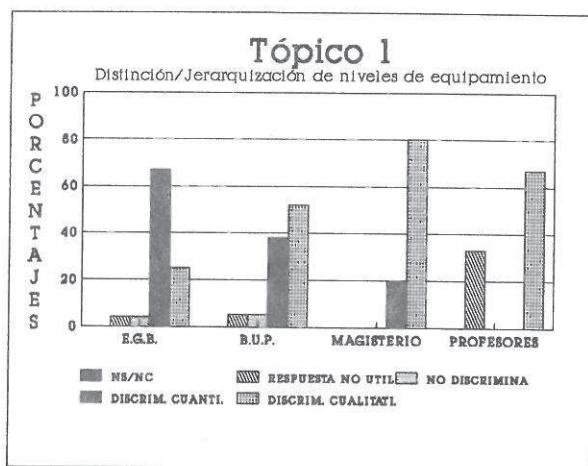
Se establecen pocas relaciones entre dotación de equipamientos y calidad de vida, de forma que ambos conceptos son vistos y analizados como paralelos, no como interaccionantes. Posiblemente el concepto de equipamiento resulta al encuestado algo más frío y racional, mientras que el de calidad de vida quizás tenga connotaciones más claras con la idea de bienestar y se manifiesta a través de vagas idealizaciones (aire libre, no contaminación, no estar "apiñados" en la ciudad...). En todo caso, habría que recordar aquí el papel decisivo que juega la percepción que cada ciudadano tiene de los diversos aspectos de su ciudad, incluida la valoración de los equipamientos (Boira y Requés, 1990).

Asimismo, y de forma más concreta, en cuanto a la distribución de los equipamientos en los barrios y en el conjunto de la ciudad se maneja una concepción de distribución más o menos "igualitarista" y espontánea, sin relación con factores como la disponibilidad de suelo, la mayor o menor densidad de la implantación residencial o la propia diversidad de los equipamientos en cuanto a niveles (equipamientos de nivel de barrio, de ciudad, metropolitano, etc.).

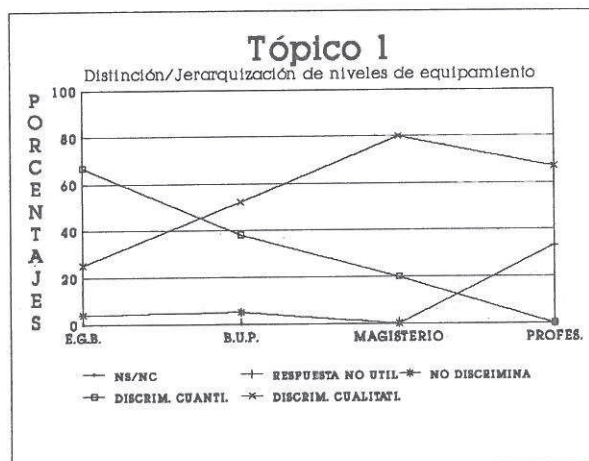
En efecto, la mitad de los encuestados cuyas respuestas son válidas (44,6%) (Gráf. 1a) distingue o discrimina entre equipamientos

de nivel de barrio y de nivel de ciudad desde criterios puramente cuantitativos: por ejemplo, para un barrio se considera necesario un parque pequeño, para la ciudad un parque grande, para un barrio un instituto, para la ciudad una Universidad... Este tipo de respuesta es predominante en el Ciclo Superior de EGB (66,7%) y relativamente importante en Bachillerato (38,1%).

El otro 44,6% de los encuestados ofrece respuestas que parecen manifestar una comprensión de la distinción cualitativa entre equipamientos de nivel de barrio y de nivel de ciudad. Ello es especialmente visible cuando reservan (en la cuestión 3) equipamientos como "hospital" o "museo" para la ciudad en su conjunto y no para el barrio. Sin embargo, muchas de estas respuestas manifiestan cierta indecisión o contradicciones en cuanto a la citada discriminación, de forma que, aunque se las ha computado como "que discriminan cualitativamente", muestran una tendencia hacia el nivel inferior de respuesta (distinción sólo de tipo cuantitativo). Así que, según esta consideración, el 44,6% de respuestas que discriminaban sólo desde criterios de magnitud subiría realmente a 62,5%, siendo entonces los nuevos porcentajes éstos: de EGB el 79,2%, de Bachillerato el 61,9% y de Magisterio el 60%.



Gráfica 1a.



Gráfica 1b.

Claramente destacan las respuestas más expertas de los profesores. Asimismo, de forma general, puede verse una progresiva evolución hacia respuestas más propias de experto desde el nivel de EGB hasta los profesores (Gráf. 1b). Sin embargo, es difícil establecer -a partir de los instrumentos con que hemos contado- si ello corresponde a la progresiva maduración como persona (y, por tanto, como ciudadano) o al desarrollo del currículum escolar, o a ambos factores. El caso de los alumnos de Bachillerato pertenecientes a uno de los centros (el I. B. "Ramón Carande") parece mostrar, en cualquier caso, la incidencia positiva del tipo de currículum de Geografía cursado (experimentación del proyecto de Reforma) en relación con la emisión de respuestas más maduras.

A partir de este tipo de respuestas acerca de los equipamientos podemos realizar -con precauciones, desde luego- una cierta extrapolación acerca de la concepción global de barrio y de ciudad presente en los encuestados. Puede decirse que se da una concepción, general, de barrio y de ciudad como entidades cualitativamente muy similares; la diferencia fundamental es sólo de tamaño. Así, el barrio es como una ciudad "en pequeño" (tiene, en principio, los mismos tipos de equipamientos, la misma estructura básica, fenómenos

que ocurren en el barrio son analizados de la misma manera que los que afectan al conjunto de la ciudad...) y la ciudad es como un barrio "en grande". No se aprecia esa diferencia cualitativa que supone la ciudad como "organización" o "estructura" no simplemente mayor que un barrio, sino como algo con propiedades características emergentes; es decir, la simple suma de barrios no constituiría una ciudad, que tiene una dinámica general propia, una organización de funciones, una distribución social, unos mecanismos económicos globales propios, unos determinados flujos (transportes, energía, etc.) propios, etc. Esta concepción es especialmente clara en el Ciclo Superior de EGB, pero también bastante manifiesta en los otros niveles.

La dificultad que manifiesta la mayoría de los alumnos para comprender globalmente la ciudad como sistema tiene que ver, sin duda, con la escasa experiencia que se posee con respecto al mundo social de los adultos, a lo que se ha hecho referencia anteriormente (Delval, 1989). En los alumnos de Magisterio y en los profesores se entrevistó otra comprensión, más elaborada, del fenómeno urbano global. En cualquier caso, como implicación didáctica, habría que resaltar la necesidad de trabajar en profundidad la conexión barrio-ciudad.

La concepción de buena o mala dotación en equipamientos

Esta indagación se realiza a partir de los equipamientos de los barrios y se centra en el *tópico 2: Barrios considerados como bien o mal dotados en cuanto a equipamientos y factores que influyen en dicha consideración* (a partir de las cuestiones 5, 4 y 12 del cuestionario, por orden de prioridad).

Este tópico muestra, a través de varios aspectos o dimensiones, cuál es la consideración que se suele tener acerca de lo que es un barrio bien dotado o mal dotado en cuanto a equipamientos, atendiéndose, asimismo, a los posibles factores que influyen en dicha consideración.

Ante todo, habría que recordar lo dicho más arriba acerca de la escasa relación entre los conceptos de buena dotación en equipamientos y de calidad de vida. Los datos que se analizan a continuación no sólo confirman dicha desconexión sino que manifiestan, asimismo, que el barrio que se prefiere para vivir (apartado 2.4.) no suele coincidir con el que se considera "bien dotado", lo cual nos vuelve a remitir a la diversa percepción que tienen los habitantes de la ciudad acerca de las necesidades relacionadas con su calidad de vida, según ello sea visto desde una perspectiva o desde otra (por ejemplo, como estudiantes, como habitante de una vivienda, como integrante de una asociación de vecinos, etc.).

En general, se citan como bien o mal dotados (apartado 2.1.) barrios que son considerados como tales por la "opinión ciudadana general", en definitiva, barrios que podríamos llamar "emblemáticos" o que responden a un cierto tópico de barrio bueno o de barrio malo (como, por ejemplo, Los Remedios frente a Las Tres Mil Viviendas, como caso característico en Sevilla). Es de destacar que los alumnos de EGB, al citar ejemplos, se refieren en su mayoría (45,8%) a barrios muy próximos a aquéllos en los que viven, a los cuales toman como referencia de barrio "bien dotado" o "mal dotado", confirmando así la importancia que tiene para estos alumnos el conoci-

miento de lo próximo como punto de referencia básica para la construcción de otros conocimientos.

En relación con la consideración de los barrios, aparece como generalizada la concepción del centro (sin distinguir propiamente casco antiguo de centro urbano) como zona de la ciudad buena, privilegiada, deseable y bien equipada, sin atender a datos que podrían demostrar lo contrario y, en todo caso, sin tener en cuenta la propia diversidad del centro de Sevilla. En todo caso la idea de centralidad se maneja como algo muy decisivo en la ciudad, como luego se verá: así, por ejemplo, se considerará que los precios de las viviendas suben si la zona está cerca del centro o de alguna zona importante (o "central") de la ciudad, etc.

En cuanto a las razones por las que se considera bien o mal dotado un barrio (apartado 2.2.), hay una gran coincidencia en citar la causa que parece más lógica -disponibilidad o carencia, respectivamente, de equipamientos y servicios-. Sin embargo, esta aparente lógica no se ve totalmente confirmada por el tipo de barrios citados como bien o mal dotados, pues entre los mismos los hay de muy diverso tipo, y, en porcentajes muy altos, se citan barrios considerados tópicamente como buenos o malos, pero sin que parezca corresponder este juicio corriente a un análisis de las dotaciones en equipamientos.

En conjunto, pues, se confirma que los encuestados opinan -como parece lógico- sobre lo que supuestamente conocen, bien aplicando un juicio estereotipado a barrios considerados emblemáticamente buenos o malos por la opinión ciudadana, bien juzgando, con mayor conocimiento de causa, acerca de lo próximo, de forma que un perfil de respuesta muy frecuente, especialmente entre los alumnos de EGB, es el siguiente: se considera al propio barrio como "normalmente dotado" (ver apartado 2.3.) y se cita un barrio próximo al propio como "bueno" y otro barrio próximo como "malo". En general, creemos, pues, que no se razona o enjuicia sobre la base de datos concretos acerca de equipamien-

tos o a partir de "equipamientos conocidos", sino sobre la base de ciertos estereotipos sociales, bien sean aplicados a la ciudad en su conjunto, bien a un área más pequeña que incluye el propio barrio y los barrios circundantes. En cualquier caso, a medida que avanza el nivel escolar (y la edad, por tanto), se hace referencia, cada vez con más frecuencia, a otros barrios de la ciudad (entre los jóvenes de Bachillerato es frecuente citar como ejemplos barrios que conocen por motivos relacionados con el ocio y la diversión).

Centrándonos concretamente en la consideración que merece el propio barrio en cuanto a dotación de equipamientos (apartado 2.3.) apreciamos, en primer lugar, que parece manejarse una concepción diferente del barrio cuando se habla del propio (del barrio "vívido") que cuando se razona o argumenta acerca de otros barrios menos conocidos. Se le atribuyen características y funcionamiento diferentes. El influjo de lo afectivo parece también aquí evidente. La implicación didáctica sería, asimismo, clara: es muy distinto trabajar con ejemplos del propio barrio (o de zonas suficientemente conocidas) que trabajar con ejemplos desconocidos o, simplemente, distanciados afectivamente del alumno.

Existe una tendencia a valorar el propio barrio (al margen de cuál sea -recuérdese que hay barrios periféricos como Palmete, barrios próximos al casco antiguo, de la zona de María Auxiliadora, o barrios de la expansión de Triana, por ejemplo-) como "normalmente dotado" (44,6% del total). Si a estos datos se añaden las abundantes respuestas que califican al barrio propio como "irregularmente dotado (mal en algunos aspectos, bien en otros)" -que son el 32,1% del total-, obtenemos un abultado porcentaje de respuestas (76,7%) que no califican al barrio propio ni como bien dotado ni como mal dotado. Parece ello confirmar la tendencia de los alumnos a no comprometerse en determinados juicios de valor que tienen que ver con ellos mismos. (Es conocida, en este sentido, por ejemplo, la tendencia a situarse

siempre en la "clase media", cuando son preguntados acerca de la clase a la que pertenecen ellos y su familia). También parece evidente aquí la incidencia de lo afectivo en la emisión de valoraciones que habrían de guiarse por otros parámetros.

Este predominio de lo afectivo resulta aún más evidente en las respuestas acerca del barrio que se elige para vivir (apartado 2.4.): el 50% de los encuestados optan por el propio barrio (al margen de que éste esté realmente bien o mal dotado). Algunos alumnos de Bachillerato (28,6%) eligen el barrio que califican como bien dotado; pero este tipo de respuesta sólo alcanza un alto porcentaje (50%) entre los profesores.

De lo dicho hasta ahora se inferiría la existencia de una escasa comprensión del concepto de equilibrio/desequilibrio en la distribución de equipamientos, concepto difícil de construir no sólo por su complejidad desde el punto de vista epistemológico, sino por su imbricación con determinadas tomas de posición ideológicas. Abordar en profundidad este análisis obligaría a una investigación más compleja, que debería, en todo caso, apoyarse en lo concluído por investigaciones anteriores con respecto a temas claves, como es el caso de los mapas cognitivos y, en general, de la percepción del medio urbano (Aragonés, 1983; Marchesi, 1983; Carreiras, 1986; Corraliza, 1987; Martín, 1989; Boira y Requés, 1990).

En cuanto a la concepción genérica de barrio (apartado 2.5.), como decíamos en los comentarios finales del *tópico 1*, no se distingue cualitativamente (sino más bien con criterios de tipo cuantitativo) con respecto a ciudad. Más en concreto, la mayoría de las respuestas muestran una concepción del barrio claramente basada en lo morfológico. Los estudiantes de Magisterio y profesores parecen más sensibles al factor histórico como definidor del barrio. Hay escasas respuestas que intenten elaborar un criterio integrador, más completo (y, por tanto, más propio del experto) para definir el barrio (respuesta *d*).

La concepción de proporcionalidad entre viviendas y equipamientos

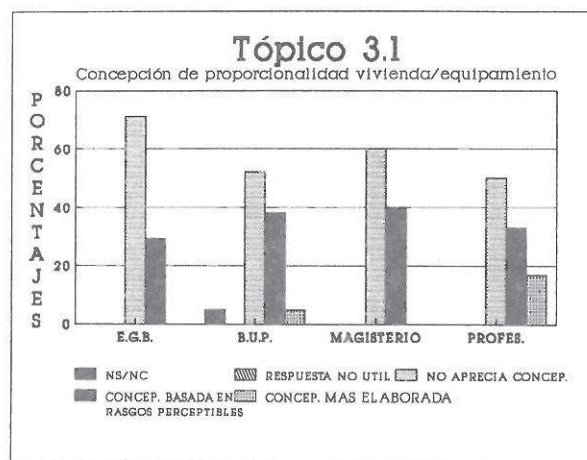
Aunque no se aborde de forma exhaustiva el análisis del concepto de usos del suelo, puede realizarse una aproximación a las concepciones existentes al respecto a través del *tópico 3: Proporcionalidad entre el espacio destinado a viviendas y el espacio destinado a equipamientos en una zona determinada de la ciudad* (a partir de las cuestiones 9, 7, 13 y 8 del cuestionario, por orden de prioridad).

Esta concepción de proporcionalidad entre el espacio que se destina a vivienda y el dedicado a equipamientos y servicios necesarios para el desarrollo de la vida ciudadana se ha intentado indagar de forma genérica a través de varias cuestiones y de forma concreta mediante el planteamiento de un supuesto simulado: la necesidad de una expropiación.

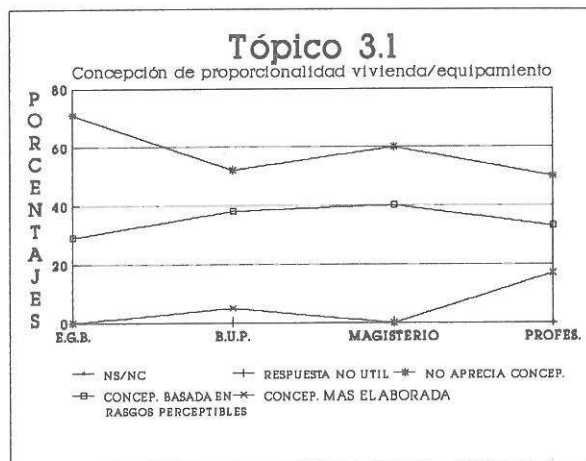
A partir de los datos del apartado 3.1. (*Concepción, genérica, de la existencia de proporcionalidad entre espacio destinado a vivienda y espacio destinado a equipamientos*) (Gráf. 2a) puede diagnosticarse que, básicamente, no se aprecia concepción de dicha proporcionalidad, tanto en la media general (60,7% de res-

puestas) como por niveles. Una cierta comprensión de esta proporcionalidad (clave para la comprensión del concepto de uso del suelo y de la dinámica urbana, en general) empieza a manifestarse sensiblemente en los alumnos de Bachillerato (38,1%) y en los de Magisterio (40%). Pero es irrelevante el porcentaje de respuestas que refleja una concepción más elaborada de esta proporcionalidad, excepto entre los profesores (Gráf. 2b). El supuesto simulado acerca de la expropiación (apartados 3.2. y 3.3.) confirma las conclusiones genéricas hasta ahora citadas y aporta otros matices referentes a las concepciones sobre diversos aspectos de la ciudad.

En estos apartados se aprecia -como, en general, en el conjunto de respuestas del cuestionario- una supervaloración de las viviendas sobre los equipamientos o servicios que cualquier barrio o zona debe poseer, supervaloración que debe tener mucho que ver con la vivencia que los ciudadanos suelen tener de los bienes de uso privado (como la vivienda) y los bienes de uso público (como los equipamientos). Parece como si no se cuestionara que "tener un sitio para vivir" es lo fundamental y es, casi en exclusiva, "lo que constituye la ciudad".



Gráfica 2a.



Gráfica 2b.

Este juicio se ve modificado en ocasiones cuando hay que optar entre expropiar viviendas o expropiar zona de parque. Entonces en muchos alumnos (de Bachillerato y de Magisterio) parecen brotar "ideales ecologistas" y optan por mantener el parque, no siempre con argumentos muy sólidos (como podría inferirse del análisis de las respuestas correspondientes). Muchos justifican, curiosamente, su decisión de no expropiar el parque porque -dicen- "sería imposible su regeneración", transfiriendo así al medio urbano un modelo relativamente simplista de degradación del medio "natural" (aunque no habría que descartar la posibilidad de que algunos alumnos estuvieran pensando, en el caso de Sevilla, en un parque de características tan peculiares como el de María Luisa, lo que haría más comprensible su respuesta). Tangencialmente puede apreciarse en este tipo de respuesta la dificultad en la maduración de la noción de tiempo. En todo caso, pueden verse, también, rasgos de una concepción armónica y no conflictiva de lo social, característica del pensamiento infantil.

Todo ello parece confirmar la idea antes referida: que no existe, básicamente, una concepción de la competencia por el suelo en la ciudad, o, si existe, es analizada en términos

de pugna intencional (entre agentes "personales"), no de ponderación y proporción de espacio dedicado a uso residencial o a uso de equipamiento (lo que está relacionado con la pugna entre intereses personales, pero no es reductible en exclusiva a ello), como luego se verá en el *tópico 4*.

Para valorar mejor estas respuestas hay que analizar las soluciones que se proponen para el supuesto de expropiación. La mayoría de las respuestas (75%) indica una solución relativamente simple y que revelaría una escasa comprensión de la existencia de una dinámica de competencia por el tipo de uso del suelo urbano, que, por definición, resulta escaso y, por tanto, sujeto a múltiples intereses: lo que es expropiado (sea parque o viviendas) se vuelve a "hacer" en otro sitio, sin que parezca que esto tenga especial dificultad.

En relación con el *tópico 3* se halla la concepción de la planificación urbana, que, sin haber sido objeto específico de la investigación, se manifiesta, no obstante, de forma indirecta, a través de diversas cuestiones (especialmente de la 13), y que merecería una profundización mayor de carácter cualitativo (entrevistas, explicaciones a partir de los croquis pedidos en la cuestión 13, etc.). En general no se aprecia una concepción elaborada de

la planificación urbana, ni en lo que se refiere a su dimensión globalizadora (política para el conjunto de la ciudad y en conexión con el espacio en que se sitúa la ciudad), ni en lo que se refiere a los agentes que intervendrían en la misma, ni tampoco -tema central de nuestra indagación- en lo que se refiere a la programación y distribución de los equipamientos necesarios.

En efecto, aunque habría que indagarlo más a fondo, especialmente en EGB se da una concepción ingenuista de la planificación urbana, que adopta -según se infiere del análisis de los dibujos y del carácter de algunas respuestas indirectamente relacionadas con este tema- las modalidades de geometrismo o de dispersión "idílica" de viviendas y equipamientos, aunque también aparece el modelo de viviendas centradas "en torno a" determinados equipamientos (o viceversa), sin que se aprecie articulación equipamientos-viviendas ni equipamientos entre sí. Estas relaciones empiezan a aparecer en Bachillerato, pero sin que lleguen a dar lugar a una concepción coherente, jerarquizada y organizada de la distribución de equipamientos.

Ello es coherente con la concepción relativamente personalista y escasamente compleja del sistema político propia de los adolescentes. En efecto, Delval, citando a J. A. Adelson y colaboradores acerca de cómo resuelven los adolescentes problemas políticos, indica que los más jóvenes tienen una concepción de la sociedad personalizada, lo que hace difícil la comprensión del sistema político y social como algo abstracto (Delval 1989, pp. 293-294). Podemos encontrar, precisamente, en las respuestas al cuestionario, cómo los alumnos de EGB suelen invocar razones de tipo personalista en la resolución de problemáticas que implican cuestiones de índole política.

La concepción del sistema socioeconómico en la ciudad

Sin ser tampoco esta temática objeto de in-

dagación en el cuestionario, hemos podido obtener datos acerca de la misma a través de diversas cuestiones del mismo, que sistematizamos en el *tópico 4: Dinámica socioeconómica de la ciudad en el contexto de un sistema de libre mercado* (a partir de las cuestiones 6, 10 y 8 del cuestionario, por orden de prioridad).

En una línea parecida -y complementaria al *tópico 3*, aquí se trata de explorar, desde la óptica de la estructura urbana, las posibles concepciones acerca de la dinámica socioeconómica de una ciudad, en el contexto del sistema de libre mercado, en el que viven inmersos los encuestados. Esto se indaga primero de una forma genérica (apartado 4.1.), para concretar posteriormente en aspectos como los agentes que intervienen en la dinámica de la ciudad, es decir, los "agentes urbanos" (apartado 4.2.), el valor de la vivienda (apartado 4.3.) y el valor del suelo (apartado 4.4.).

En conjunto (apartado 4.1.) puede decirse que, así como no se daba una concepción de la proporcionalidad entre viviendas y equipamientos, tampoco se da una concepción coherente y global de la dinámica socioeconómica en la ciudad.

Un importante porcentaje de alumnos de Bachillerato (42,9%) y la mayoría de los alumnos de Magisterio (60%) y de los profesores (66,7%) manifiestan una concepción en la que se atribuye un papel relevante a determinados factores, pero, no se profundiza, ni se establecen relaciones ni se aprecia una explicación global. En efecto, una cierta concepción global del funcionamiento del sistema de libre mercado en la ciudad sólo aparece de forma relevante en los alumnos de Magisterio (40%) y en los profesores (33,3%). Hay que advertir a este respecto que el *tópico 4* es el más complejo del cuestionario y el que mejor reflejaría, por tanto, la diferencia entre expertos y novatos en relación con estas cuestiones (Gráfs. 3a y 3b). Por esta misma razón debería ser objeto de una investigación cualitativa complementaria.

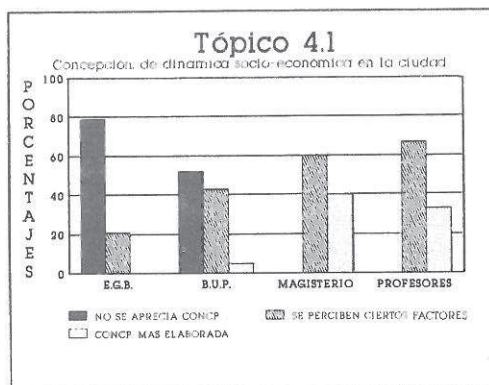
Aunque es frecuente (especialmente a partir de Bachillerato, inclusive) una referencia a los "agentes que intervienen en la ciudad"

(empresarios, posibles especuladores, la propia administración, etc.), esta referencia suele ser muy vaga e imprecisa, adornada frecuentemente de frases y manejando conceptos "emblemáticos" como especulación, negocios, masificación, etc., pero sin que pueda verse una clara concepción del funcionamiento y papel de estos agentes en la dinámica urbana. En efecto, la existencia de estos "agentes urbanos" (apartado 4.2.) en la mayoría de las respuestas (60,7%) no se aprecia (respuesta a). Empieza a manifestarse la concepción de "agentes urbanos" (respuesta b), pero desde una perspectiva de "intencionalidad" (como personas o grupos responsables, por su voluntad de hacer las cosas, de manera personal o aislada, no como parte de un sistema), en un porcentaje pequeño del nivel de EGB, para ir subiendo en Bachillerato, en Magisterio y entre los profesores, como correspondiendo a una cierta maduración de la concepción.

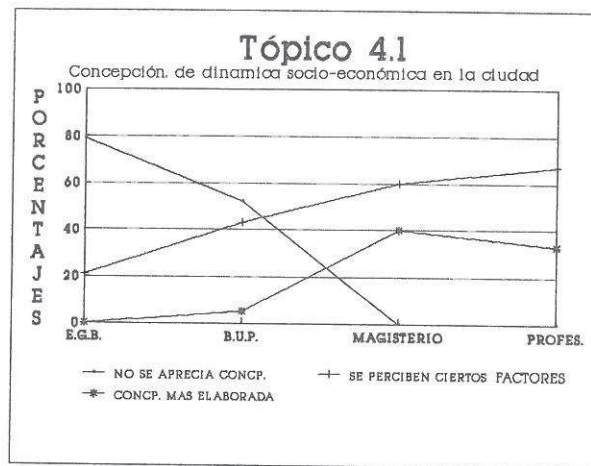
Por fin, una concepción que contemple "diversidad de factores explicativos de la dinámica socioeconómica en el marco de un cierto modelo interpretativo" sólo se da, y de una forma notable, en los alumnos de Magisterio (60%), que parecen tener una reflexión relativamente elaborada al respecto, y entre los profesores (50%). Esta sería, en efecto, una respuesta de experto, y, dada su complejidad, parece lógico que no aparezca en el nivel de EGB y que sea irrelevante incluso en Bachillerato, confirmándose la tendencia citada a

comprender primero la realidad social de un modo estático y aislado, para ir, progresivamente, elaborando una concepción dinámica e integradora de los diversos campos de dicha realidad, situación que sólo muy tardíamente se desarrolla y que muchos adultos incluso no consiguen.

Cuando la concepción genérica de la dinámica socioeconómica se aplica a la solución de cuestiones más concretas, como el valor de la vivienda o del suelo, las respuestas corroboran la carencia, bastante generalizada, de un modelo general interpretativo de la dinámica urbana, aunque con una evolución muy clara hacia concepciones más maduras y complejas de forma proporcional al más elevado nivel académico (o, quizás, de madurez humana) (Gráf. 3b). Así, el valor de la vivienda se hace depender, en un alto porcentaje de respuestas, de la proximidad al centro urbano, o a otros "centros" (primando en cualquier caso la idea de centralidad), lo que, sin ser incierto, parece una respuesta simple en relación con otras posibles. No obstante, un porcentaje relevante de alumnos de EGB y de Bachillerato relacionan el valor de la vivienda con la buena dotación de equipamiento de la zona, lo que aproxima la respuesta a una mayor madurez. Sólo los propios alumnos de Magisterio (en un 40%) y los profesores (un 50%) interpretan el valor de la vivienda desde un modelo explicativo más complejo que tenga en cuenta el sistema de libre mercado.



Gráfica 3a.



Gráfica 3b.

En cuanto al valor del suelo urbano (apartado 4.4.) no se suele distinguir claramente (en especial en los niveles inferiores) del valor de la vivienda en general. En casos extremos, alumnos de EGB suelen entender suelo en una acepción edáfica o geológica (hablan de suelos buenos o malos para cultivar o para construir, etc.). Parece el concepto de "suelo urbano" de suficiente abstracción como para que incluso en niveles superiores no esté suficientemente delimitado y se intuye que no se diferencia del concepto de vivienda edificada sobre un determinado espacio.

Buen número de respuestas (26,8%) establecen también que el valor del suelo depende de la proximidad al centro, o bien, aun más (32,1%), de que se trate de "una zona buena, bien situada....", sin especificar mucho más. De nuevo los alumnos de Magisterio (80%) y los profesores (50%) disponen de un "modelo explicativo más complejo que tiene en cuenta factores diversos, en especial el juego del libre mercado" (respuesta e). No está de más recordar, a este respecto, que el funcionamiento económico de una sociedad (y su reflejo en la dinámica urbana de la ciudad) es algo muy complejo, algunos de cuyos aspectos incluso muchos adultos desconocen.

Resulta interesante comprobar cómo en el

conjunto del *tópico 4* las respuestas indican una maduración y complejización progresivas de las concepciones en proporción a los sucesivos niveles académicos (Gráf. 3b). Sin embargo, esta tendencia no se daba en el *tópico 3*, lo que podría suponer, en un primer análisis, una cierta incoherencia. ¿A qué atribuir-la? Tal vez el contenido del *tópico 4* sea más de "dominio general", es decir, pertenezca más a la cultura ciudadana y, por ello, a mayor edad y madurez humana -y no exactamente a mayor nivel académico- las concepciones están más desarrolladas; mientras que el contenido del *tópico 3* puede resultar más específicamente "geográfico" y, por ello, aproximarse al nivel que podríamos considerar de experto, lo que implicaría una profundización específica; de ahí posiblemente que aparezcan más próximos a dicho nivel algunos alumnos de Bachillerato, que recientemente (en cursos inmediatamente anteriores) habían trabajado más en profundidad dichas temáticas.

Conclusiones finales

A modo de recapitulación final, formulamos algunas conclusiones, que más bien con-

sideramos como puntos de engarce con nuevas líneas de profundización.

* Hay que resaltar como muy destacable la importancia del componente afectivo (relacionado con los intereses de los alumnos) en las respuestas y, por lo tanto, su incidencia en la construcción de las concepciones. Especialmente, en el nivel de EGB los aspectos afectivos resultan decisivos, mientras que a partir del nivel de Bachillerato empiezan a pesar más los argumentos que podríamos denominar "racionales". El componente afectivo se manifiesta de una forma más clara en todas aquellas temáticas que están más directamente referidas al propio barrio.

* En general, las concepciones acerca de los equipamientos urbanos resultan relativamente simples, estando, habitualmente, ausente el componente de lo complejo o lo sistémico. Se basan mucho en lo más perceptible y se representan emblemáticamente por determinados equipamientos como los hospitales o las zonas verdes.

No se aprecia vinculación entre las concepciones acerca de equipamientos y acerca de lo que podríamos denominar "calidad de vida". Establecer estrechas relaciones entre ambos conceptos supone un nivel de elaboración complejo.

* Predomina una concepción de barrio y de ciudad como entidades cualitativamente semejantes, diferenciadas sólo desde el punto de vista de la mayor o menor magnitud (criterio cuantitativo).

La idea de centralidad tiene, en todo caso, un peso decisivo en las concepciones acerca de lo urbano, ejerciendo una incidencia importante en otros conceptos relacionados.

* Además del conocimiento del propio barrio es evidente la importancia del conocimiento de los barrios próximos a los encuestados -por mejor conocidos, es de suponer- en la construcción de sus concepciones acerca de lo urbano. Ello tiene importantes implicaciones didácticas, como, por ejemplo, utilizar de forma relevante en los materiales curriculares informaciones acerca de dichos barrios, en especial con alumnos que aún tengan dificultades

para manejar concepciones globales acerca de la ciudad.

* No suele existir una concepción global acerca de la existencia de relación de proporcionalidad entre espacio dedicado a viviendas y espacio dedicado a equipamientos (bien sea en la ciudad considerada en su conjunto, bien en un barrio o área concreta de la ciudad). En todo caso, se aprecia cierta prioridad en la valoración de la vivienda con respecto a otros usos del suelo.

* Existe cierta idea genérica, y relativamente tópica, acerca de los "agentes" que intervienen en el funcionamiento urbano, sin que se dé, en general, un modelo interpretativo elaborado.

No se da tampoco -salvo excepciones- un modelo global interpretativo de la dinámica socioeconómica en la ciudad, en el contexto de un sistema de libre mercado. Lo que es un dato más que confirma las dificultades para trabajar la ciudad como sistema.

También es relativamente simplista la concepción de la planificación urbana, así como de la dinámica urbana en general.

* Se puede decir que se da una vigencia en todos los aspectos de los estereotipos sociales (en especial relacionados con valoraciones de tipo moral) a la hora de juzgar la calidad de vida o la mejor o peor dotación de equipamientos en los barrios, como muestran, por ejemplo, de forma muy significativa, las respuestas referidas a barrios considerados "emblemáticamente" buenos o malos.

Se aprecia, en general, escasa sensibilización y sentido crítico hacia problemáticas urbanas importantes. En relación con esto no parece apreciarse de forma decidida propensión fundamentada hacia la participación y la intervención en problemáticas ciudadanas.

* Pueden apreciarse, de manera general, tendencias relativamente constantes en la evolución de las concepciones, como puede verse reflejado en las *Gráficas* que se adjuntan. Ello es visible especialmente en cuestiones que son susceptibles de repuestas más complejas, como la 8 y la 10 (y también la 7 y la 9, comentadas más arriba). En ellas se refleja

más claramente la tendencia en la evolución de las concepciones de lo social señalada al principio.

Por niveles, se puede decir que para algunas cuestiones se aprecian diferencias entre quienes pueden ser considerados más expertos y quienes no, pero para muchas otras las respuestas -y, por tanto, las concepciones- suelen ser básicamente las mismas, aunque a medida que se asciende en nivel la expresión lingüística parece adornar y camuflar mejor los contenidos de fondo.

Los alumnos que han trabajado la Geografía Humana y Económica de BUP (en 1º o en 2º) suelen manejar más datos y ejemplos -e incluso razonamientos- que los demás niveles, resaltando, especialmente, alumnos que han trabajado la Geografía de forma diferente en un Instituto de experimentación de Reforma.

* Asimismo, las estructuras de las respuestas muestran un esbozo de ciertos perfiles, coherentes, de sujetos con determinados tipos de concepciones, que llegan a constituir una cierta "teoría personal" (Rodrigo, 1985; Claxton, 1987) acerca de lo urbano (aunque éste es un aspecto en el que esta investigación no ha entrado a fondo). Así, el perfil que podemos considerar con una teoría menos elaborada y simplista acerca de la temática investigada es el del individuo que no discrimina entre niveles de equipamiento, cuyas respuestas se hallan muy condicionadas en relación con su pertenencia al barrio en que vive (fuerte determinismo del factor afectivo), tiene una concepción del barrio centrada en los aspectos externos (morfológicos), no aprecia la po-

sible proporcionalidad existente entre espacio destinado a viviendas y espacio destinado a equipamientos en la ciudad, carece de un modelo global explicativo de la dinámica urbana en el contexto del libre mercado, atribuyendo, en todo caso, un papel importante a la intencionalidad de los "agentes urbanos". Este perfil se plasma sobre todo en los alumnos del nivel de EGB y en una proporción importante de los de Bachillerato.

Por el contrario, el perfil que podríamos considerar como de individuo que dispone de una teoría más elaborada y compleja entre los encuestados (y, por tanto, más próxima a lo científico) es el del sujeto que discrimina diversos niveles de equipamientos, considera bien dotado a un barrio por la disponibilidad de diversos equipamientos y servicios, manifiesta una concepción de barrio integradora (de aspectos morfológicos, funcionales, sociales...), tiene una cierta concepción de la existencia de proporcionalidad entre el suelo dedicado a viviendas y a equipamientos en el conjunto de la ciudad, atribuye un papel relevante a determinados factores socioeconómicos en el funcionamiento urbano, superando la simple intencionalidad personal de los agentes, entendiendo la complejidad del proceso y llegando a elaborar un cierto modelo del funcionamiento del libre mercado en la ciudad cuando analiza cuestiones como el valor de la vivienda o el valor del suelo urbano. Este perfil se aprecia en un porcentaje importantes de profesores y de alumnos de Magisterio, pero también, curiosamente, en un grupo de alumnos de Bachillerato.

ANEXO 1

Cuestionario de prueba y modificaciones

Cuestionario de prueba

1.- Elige (rodeando el número con un círculo) aquella respuesta que exprese de la manera más adecuada lo que es, para tí, un barrio:

1. Una zona de la ciudad separada de otras zonas por calles y avenidas que la diferencian, y que tiene edificaciones de tipo parecido.

2. Una zona de la ciudad que ha aparecido en un momento determinado de la evolución histórica de dicha ciudad y que, por eso, se diferencia de otras zonas, aparecidas en otros momentos.
 3. Una zona de la ciudad en la que vive gente de la misma o parecida clase social.
 4. Si no te satisface ninguna de las respuestas anteriores, escribe tu propia definición a continuación:.....
- 2.- ¿Cuál es tu barrio?
- ¿Hasta dónde llega? ¿Puedes citar algunos barrios con los que limita?
- 3.- ¿Qué servicios crees que deberían tener los diversos barrios de una ciudad en lo que se refiere a:
- Aspectos relacionados con la salud: ...
 - Aspectos relacionados con la enseñanza: ...
 - Aspectos relacionados con actividades culturales:...
 - Aspectos relacionados con el deporte, el ocio y el tiempo libre: ...
 - Zonas verdes:
- 4.- ¿Crees que todos los barrios de una ciudad tienen por igual todos esos tipos de servicios citados? (Explica tu respuesta, poniendo ejemplos si lo crees conveniente).
- 5.- Cita un barrio de tu ciudad que consideres que está bien dotado en los servicios citados y otro que creas que está mal dotado:
- Bien dotado:
 - Mal dotado:
- 6.- Sitúa tu barrio haciendo un círculo en el número que creas más adecuado con respecto a la dotación de los servicios que se han citado anteriormente:
1. Mal dotado, deficiente.
 2. Irregularmente dotado (mal en algunos aspectos, bien en otros).
 3. Suficientemente dotado, normal.
 4. Bien dotado.
- 7.- ¿Por qué crees que una vivienda vale más en unas zonas de la ciudad que en otras? (Explica tu respuesta, citando ejemplos, si lo crees oportuno).
- 8.- Imagina que en un barrio se está construyendo una importante avenida que mejorará la circulación en el conjunto de la ciudad. Para ello habría que expropiar alguna zona de tu barrio y habría que elegir entre una zona ocupada por viviendas y otra que ocupa parte de un parque. ¿Qué se podría hacer? ¿Cuál sería tu postura sobre ese asunto? (Explica tu respuesta dando argumentos propios).
- 9.- Lee la siguiente noticia y responde a las cuestiones que se plantean a continuación:
- "Sevilla, 27 de marzo. La construcción de un nuevo conjunto residencial de bloques de entre 10 y 12 plantas de altura en la zona de ... ha levantado una fuerte polémica entre los vecinos de dicha zona. El fuerte impulso de la construcción en los últimos años ha terminado por ocupar la casi totalidad del suelo disponible en dicha área de la ciudad, conocida ya por tener una gran densidad de construcciones, en gran parte viviendas de lujo. Muchos vecinos se quejan de la escasa disponibilidad de suelo para la instalación de servicios diversos y están decididos a hacer llegar sus protestas hasta el Ayuntamiento".
- Cuestiones:
- ¿De quién (o de quiénes) depende el que se construya más o se construya menos en una zona determinada de la ciudad?
 - ¿Qué problemas puede tener el que se construya en la casi totalidad del suelo que pueda haber en un barrio?
 - ¿Por qué en unos barrios se intenta construir más que en otros?
- 10.- Cita un ejemplo de servicio que sirva para un barrio concreto y otro ejemplo de servicio que sirva para todo el conjunto de la ciudad, en cada uno de los aspectos siguientes:

	Para un barrio	Para la ciudad
-Salud		
-Enseñanza		
-Cultura		
-Deporte, ocio		
-Zonas verdes		

11.- ¿En qué barrio de la ciudad te gustaría vivir? ¿Por qué?

12.- Dibuja, a grandes rasgos, un croquis sencillo de una ciudad (como si tú la estuvieras planificando, organizando), indicando las zonas edificadas y los diversos servicios que tú establecerías en ella. (Puedes señalar con letras e indicaciones diversas sobre el croquis todo lo que creas oportuno. Utiliza para tu dibujo el dorso u otra hoja).

Modificaciones realizadas en el cuestionario de prueba

Cuestión 3.- Los encuestados "cumplimentaron" los huecos como "para salir del paso", rellenando cada uno de ellos con un nombre de servicio, pero sin que pudiera apreciarse cómo valoraban dicho servicio ni si era significativo para el barrio, para el conjunto de la ciudad, etc. En definitiva, parece que contestan a esta cuestión con cosas que "les suenan", pero en las que no incorporan información de interés para el objeto de la encuesta.

De ahí que en el cuestionario definitivo se reformule en el sentido de dar en cada tipo de servicio una ejemplificación intencionada (a veces es un servicio o equipamiento típico de nivel de barrio, otras veces lo es de nivel de ciudad, lo que permitirá analizar la capacidad de valorar diferentes tipos o niveles de equipamiento), a fin de que el encuestado se pronuncie valorando entre 1 y 5 cada uno de ellos.

Cuestión 4: Todos los encuestados en la prueba respondieron que no, lo que nos hizo pensar que era irrelevante preguntar "sí o no", siendo más conveniente dar por supuesto el "no" y centrar la cuestión en el "por qué"; pero, dado que en cuestiones posteriores se vuelve a preguntar sobre las diferencias entre los equipamientos de los barrios y sus causas, se optó por suprimir la pregunta.

Cuestión 5: Pese a lo revelador de las respuestas de prueba, se pensó que aún aportaría más información pedir que a continuación de citar ejemplos de barrios bien y mal dotados se pidiera, en el cuestionario definitivo, la explicación, ("¿por qué?"). Asimismo, se pide que se citen "varios barrios", en vez de "un barrio".

Cuestión 6: Se opta por pasarla a cuestión 4 en el cuestionario definitivo, por considerarla previa a otras que se realizan y por estar más vinculada a la 3. Como muchos respondieron en la prueba con la opción 2, se pensó que podría aportar más información pedir que se diera un ejemplo, en el caso de optar por dicha respuesta 2.

Cuestión 8: Pasa a ser la cuestión 7 en el cuestionario definitivo, con la inclusión de cuestiones que ayuden a concretar la respuesta.

Cuestión 9: Se comprobó que el texto de la noticia sólo valía para ambientar, pero quedaba muy desconectado de las cuestiones que se planteaban a continuación, cuyas respuestas, en la prueba, fueron de bastante interés. Se decidió, por tanto, suprimir el texto de la noticia y mantener el contenido de las tres cuestiones de la primera versión en forma de dos cuestiones en la nueva versión (la 8 y la 9), modificando la redacción de la 8 en un sentido de mayor concreción.

En el cuestionario definitivo se introduce una nueva cuestión, con el número 10, al comprobarse la necesidad de indagar ideas acerca del "precio del suelo", de forma separada y al margen del "precio de la vivienda" (recogida en la cuestión 6 del cuestionario definitivo), pues puede informar acerca de otro tipo de concepciones en lo que se refiere a los factores que inciden en el mayor o menor precio según zonas de la ciudad.

ANEXO 2

Cuestionario definitivo

Datos Básicos

Edad:... Sexo:... Curso:... Centro de enseñanza:...

Calle en que vive:.....

Barrio:..... Ciudad:...

Cuestionario

1.- Elige (rodeando el número con un círculo) aquella respuesta que exprese de la manera más adecuada lo que es, para tí, un barrio:

1. Una zona de la ciudad separada de otras zonas por calles y avenidas que la diferencian, y que tiene edificaciones parecidas entre sí.
2. Una zona de la ciudad que ha aparecido en un momento determinado de la evolución histórica de dicha ciudad y que, por eso, se diferencia de otras zonas, aparecidas en otros momentos.
3. Una zona de la ciudad en la que vive gente de la misma o parecida clase social.
4. Si no te satisface ninguna de las respuestas anteriores, escribe tu propia definición a continuación:.....

2.- ¿Cuál es tu barrio?

¿Hasta dónde llega? ¿Puedes citar algunos barrios con los que limita?

3.- ¿Qué servicios crees que debería tener cada barrio de una ciudad en los diferentes aspectos que se citan a continuación?

(Para responder a esta pregunta indica con una puntuación numérica si cada uno de los servicios que se citan son poco o muy importantes para un barrio. Para ello puedes calificar de 1 a 5 cada uno de los tipos de servicios, utilizando el 1 para "poco importante", el 5 para "muy importante" y 2, 3, y 4 para calificaciones intermedias)

-Servicios relacionados con la salud, en concreto un hospital:

-Servicios relacionados con la enseñanza, en concreto, un instituto de Enseñanza Media:

-Servicios relacionados con actividades culturales, en concreto, un museo:

-Servicios relacionados con el deporte, en concreto un pabellón polideportivo:

-Zonas verdes, en concreto un gran parque:

4.- Sitúa tu barrio haciendo un círculo en el número que creas más adecuado teniendo en cuenta la disponibilidad de servicios que crees que debe tener todo barrio (en aspectos como los citados anteriormente).

1. Mal dotado, deficiente.
2. Irregularmente dotado (mal en algunos aspectos, bien en otros). (Si respondes esto, pon un ejemplo):
3. Suficientemente dotado, normal.
4. Bien dotado.

5.- Cita varios barrios de tu ciudad que consideres que están bien dotado de los servicios necesarios y otro que creas que está mal dotado. Indica, a continuación, por qué lo crees así, poniendo ejemplos.

-Bien dotados:

¿Por qué?:.....

-Mal dotados: ...

¿Por qué?:....

6.- ¿Por qué crees que una vivienda vale más en unas zonas de la ciudad que en otras? (Explica tu respuesta, citando ejemplos)

7.- Imagina que en un barrio se está construyendo una importante avenida que mejorará la circulación en el conjunto de la ciudad. Para ello habría que expropiar alguna zona de dicho barrio y habría que elegir entre una zona ocupada por viviendas y otra ocupada por un parque.

- ¿Cuál de las dos expropiarías tú?

- ¿Por qué expropiarías esa zona?

- El expropiar "esa" zona que tú has elegido seguramente plantearía algunos problema.

¿Qué posibles problemas?:

¿Cómo los solucionarías tú?:

8.- Muchas veces ocurre en una ciudad que hay dos barrios para los que el Ayuntamiento tiene las mismas normas de construcción (la misma altura permitida para los edificios, la misma cantidad obligatoria de espacios libres, etc), y sin embargo en uno de ellos se construye mucho más que en el otro. ¿Por qué crees que ocurre eso? ¿De qué crees que depende?

9.- Cuando en un barrio se construyen tantas viviendas que casi no queda suelo libre ¿qué problemas puede traer consigo esa situación para ese barrio?

10.- En algunas zonas de la ciudad el precio del suelo que compran los constructores para hacer luego viviendas es mucho más caro que en otras. ¿A qué crees que se debe? (Explica tu respuesta poniendo ejemplos).

11.- Cita un ejemplo de servicio que sirva para un barrio concreto y otro ejemplo de servicio que sirva para todo el conjunto de la ciudad, en cada uno de los aspectos siguientes:

Para un barrio

Para la ciudad

- Salud
- Enseñanza
- Cultura
- Deporte, ocio
- Zonas verdes

12.- ¿En qué barrio de la ciudad te gustaría vivir? ¿Por qué?

13.- Dibuja, a grandes rasgos, un croquis sencillo de una ciudad (como si tú la estuvieras planificando, organizando), indicando en él las zonas ocupadas por edificios para viviendas y las zonas dedicadas a los diversos servicios que tú establecerías en ella. (Puedes señalar con letras e indicaciones diversas sobre el croquis todo lo que creas oportuno. Utiliza para tu dibujo el dorso u otra hoja).

REFERENCIAS

- ARAGONES, J. I. (1983). Marcos de referencia en el estudio de los mapas cognitivos en ambientes urbanos. *Estudios de Psicología*, nº 14/15, pp. 36-46.
- ASENSIO, M.; CARRETERO, M. y POZO, J. I. (1989). La comprensión del tiempo histórico. En CARRETERO, M.; POZO, J. I. y ASENSIO, M. (Comps.). *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Visor, Madrid.
- BOIRA, J. V. y REQUES, P. (1990). El otro espacio urbano. Materiales para el estudio de la ciudad entendida como espacio subjetivo. *Terra*, nº 4, pp. 9-18.
- CAPEL, H. (1983). *Capitalismo y morfología urbana en España*. Libros de la Frontera, Barcelona.
- CAPEL, H. y URTEAGA, L. (1986). La Geografía en un curriculum de Ciencias Sociales. *Geocrítica*, nº 61.
- CARREIRAS, M. (1986). Mapas cognitivos: Revisión crítica. *Estudios de Psicología*, nº 26, pp. 61-91.
- CLAXTON, G. (1987). *Vivir y aprender. Psicología del desarrollo y del cambio en la vida cotidiana*. Alianza, Madrid.
- CORRALIZA, J. A. (1987). *La experiencia del ambiente. Percepción y significado del medio construido*. Tecnos, Madrid.
- CUBERO, M. (1989). *Cómo trabajar con las ideas de los alumnos*. Díada, Sevilla.
- DELVAL, J. (1981). La representación infantil del mundo social. *Infancia y Aprendizaje*, nº 13, pp. 35-67.
- DELVAL, J. (1989). La representación infantil del mundo social. En TURIEL, E.; ENESCO, I. y LINAZA, J. (Comps.). *El mundo social en la mente infantil*. Alianza, Madrid.
- DRIVER, R.; GUESNE, E. y TIBERGHIE, A. (1989). *Ideas científicas en la infancia y la adolescencia*. Morata-MEC, Madrid.
- ESTEBAN, A. de (1979). Los estándares urbanísticos. *Ciudad y Territorio*, nº 2, pp. 79-92.
- GARCIA, J. E. y GARCIA, F. F. (1989). *Aprender investigando. Una propuesta metodológica basada en la investigación*. Díada, Sevilla.
- GIORDAN, A. y VECCHI, G. de (1988). *Los orígenes del saber. De las concepciones personales a los conceptos científicos*. Díada, Sevilla.
- HANNOUN, H. (1977). *El niño conquista el medio. Actividades exploradoras en la escuela primaria*. Kapelusz, Buenos Aires.
- HERNANDO, A. (1983). *Hacia un mundo de ciudades. El proceso de urbanización*. Cincel, Madrid.
- MAESTRO, P. y SOUTO, X. M. (Coords.) (1988). *¿Qué Geografía e Historia enseñar?*. Consellería de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, Valencia.
- MARCHESI, A. (1983). Conceptos espaciales, mapas cognitivos y orientación en el espacio. *Estudios de Psicología*, nº 14/15, pp. 85-92.
- MARTIN, E. (1989). El desarrollo de los mapas cognitivos y la enseñanza de la Geografía. En CARRETE-

- RO, M.; POZO, J. I. y ASENSIO, M. (Comps.). *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Visor, Madrid.
- MERCHAN, F. J. y GARCIA, F. F. (1990). *Proyecto Guadalquivir para comprender la Historia*. Libro del alumno y libro del profesor. Oromana, Sevilla.
- MORENO, A. y otros (1988). Ideas previas de los alumnos: Ciencias Sociales. Preescolar, Ciclo Inicial y Ciclo Medio. En SASTRE, G. y MORENO, M. (Dir.). *Enciclopedia Práctica de Pedagogía*. Vol. 1. Planeta, Barcelona.
- POZO, J. I. (1985). *El niño y la historia*. MEC, Madrid.
- POZO, J. I.; ASENSIO, M. y CARRETERO, M. (1986). ¿Por qué prospera un país? Un análisis cognitivo de las explicaciones en Historia. *Infancia y Aprendizaje*, nº 34, pp. 23-41.
- POZO, J. I. y CARRETERO, M. (1989). Las explicaciones causales de expertos y novatos en Historia. En CARRETERO, M.; POZO, J. I. y ASENSIO, M. (Comps.). *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Visor, Madrid.
- POZO, J. I.; CARRETERO, M. y ASENSIO, M. (1988). Ideas previas de los alumnos: Ciencias Sociales. Ciclo Superior. En SASTRE, G. y MORENO, A. (Dir.). *Enciclopedia Práctica de Pedagogía*. Vol. 1. Planeta, Barcelona.
- RODRIGO, M. J. (1985). Las teorías implícitas en el conocimiento social. *Infancia y Aprendizaje*, nº 31/32, pp. 145-156.
- TURIEL, E.; ENESCO, I. y LINAZA, J. (Comps.) (1989). *El mundo social en la mente infantil*. Alianza, Madrid.
- ZARATE, A. (1984). *El mosaico urbano. Organización interna y vida en las ciudades*. Cincel, Madrid.

SUMMARY

Starting from a study of conceptions about urban equipments, the authors arrive at some conclusions about the different conceptions in relation to the city, reflecting on their didactic implications.

RÉSUMÉ

A partir d'une étude des conceptions des équipements urbains, les auteurs arrivent à quelques conclusions sur les différentes conceptions concernant la cité, avec des réflexions aux implications didactiques.